

17 Sept. 1943

L

NUESTRA CIUDAD

DIANA CAZADORA.- EL CONGRESO BAILA.

Por Rafael García Granados.

Hemos recibido varias cartas en que nuestros amables lectores muestran extrañeza por no haber visto en esta sección comentarios acerca de la flamante fuente de Diana Cazadora en la última glorietta del Paseo de la Reforma. Son ya tantas, y en sentidos tan diversos, las personas que se han ocupado en juzgar a Diana por delante y por detrás, que nos creímos relevados de esta obligación a pesar de tratarse de un sitio tan destacado de nuestra ciudad. Mas ya que nuestros lectores no lo creen así, sea.

-----

Ante todo procede determinar si es adecuado el sitio. Carlos IV, Colón, Cuauhtemoc y la columna de la Independencia, parecen ser antecedentes que obligan a llenar las glorietas restantes con estatuas de héroes de nuestra personal simpatía. Hernán Cortés y Porfirio Díaz según unos, Miramón y León Toral según otros, Zapata y Garrido Canábel según los terceros, sin faltar quienes pugnen por los fueros de don Pascual Díaz o del Obispo de Huejutla. Ante la imposibilidad de colocar en la Reforma efigies que cuenten con la aprobación de todos los mexicanos, tenemos que venir en dar la bienvenida a Diana y reservarles las dos glorietas vacantes a Tlazoltéotl y a Birján.

-----

Ahora bien. Admitida Diana en el panteón de los escojidos, -



lecorresponde su fuente a la monumentalidad que requieren las dimensiones de la plaza y la importancia del lugar? Seguramente no. Ni la fuente está a escala con la plaza, ni mucho menos la escultura con la fuente. Pero veámosla en detalle. En tanto que el brocal ofrece un contorno de la forma característica del siglo XVIII español de combinación de ángulos rectos y medias circunferencias, el tazón, en su perfil general, es notoriamente porfiriano o, si se prefiere, francés siglo XIX, por más que algunas de sus líneas decorativas recuerden el "arté nuevo" de los catalanes de principios de este siglo.

- - - - -

Mas a pesar de la olla podrida de estilos, debemos reconocer que el perfil general del tazón es (era mejor dicho) bello y bien logrado. Forma y perfil obedecían a la funcionalidad de una fuente hecha para que el agua rebase y se derrame, es decir, escurra.

Acertó a pasar por ahí, en hora mala, un funcionario tan poderoso cuanto ignorante en achaques estéticos, que preguntó donde saltarían los chorros de agua. Se le respondió que en ninguna parte. Ordenó que el agua saltara y para lograrlo fué menester meterle tubos y tubitos; y para cubrirlos se hizo una caja de tabique cubierta con mezcla que vino a destruir por completo la belleza del perfil y de la fuente toda. Así fué cómo la ignorancia de un funcionario, secundada por el servilismo del constructor que prefirió complacerlo que hacerle ver su error, estropearon un monumento afeándolo y desnaturalizándolo. Aún tendría remedio: quitar lo falso, lo de tabique; quitar los tubos y los tubitos;



dejar sólo lo original, la cantera, y desistir de que la fuente eche chorritos de agua que, en un colmo de cursilería, no dudemos que se pretenda iluminar de diversos colores durante la noche.

- - - - -

Pasemos a Diana misma. Tiene poca ropa, es cierto, pero le sobra. También le sobra la cuerda del arco que, en un monumento, debe suponerse, no ponerse. Pero lo que más le sobra son posaderas. Quien lo dude no tiene más que observarla desde la calzada que la une con la fuente de las ranas. Vista desde éste punto, sus ancas parecen ser las de un caballo que montara o, más bien, que se tratara de un centauro. Finalmente, la pátina que se le dió al bronce es demasiado obscura. Ahora bien; a pesar de lo antes censurado, la figura nos gusta (excepto vista de detrás) y nos parece bella, bien lograda. Sus facciones y su recia musculatura, son las que corresponden a una belleza rústica; a un hermoso marimacho como se supone que debe haber sido Diana.

- - - - -

¿Recuerdan ustedes la bellísima cinta cinematográfica titulada "El Congreso Baila" ? Toute proportion gardée es lo que ha hecho el Congreso de Historia reunido en Jalapa, que hoy celebra su sesión de clausura. El Gobierno del Estado de Veracruz, las autoridades locales de Jalapa y la sociedad toda de la ciudad se han mostrado tan espléndidos con los congresistas, que los han traído de banquete en banquete y de baile en baile sin dejarles casi, ¡pobrecitos!, tiempo para trabajar. Ellos se han ingeniado,



4.-

4

sin embargo, para que los luzca el tiempo, y es de esperarse que este VI Congreso dé frutos, si no ópimos, al menos tangibles. Esto es de esperarse, en gran parte, gracias a la ponencia de don Manuel Aguirre Berlanga que ha puesto el dedo en la llaga al hacer ver que los acuerdos tomados en los congresos anteriores no se han cumplido o, al menos, que no se ha tomado todo el empeño necesario para que se cumplan. A este propósito recordamos ponencias presentadas por nosotros mismos al 1o. y al 5o. congresos, que fueron aprobadas y que interesan particularmente a los lectores de esta sección y a los vecinos de nuestra ciudad. Se trataba de pedir a las autoridades que restituyeran a villas, ciudades y calles, sus nombres tradicionales y que se abstuvieran de seguir cambiándolos por nombres nuevos. ¿Podrían las comisiones encargadas de cumplimentar los acuerdos de los congresos informarnos lo que han hecho para que esto se logre? Seguramente que no. Las comisiones permanentes, o como se llamen, se dedican con loable empeño a organizar la sesión siguiente, a conquistar el apoyo de la entidad elegida y el de otras autoridades, a preparar temarios y garantizar, en suma, el éxito de la sesión siguiente. Pero a penas si se ocupan en volver hacia atrás para cumplimentar los acuerdos anteriores. Por eso es que el Lic. Aguirre - Berlanga ha pedido que se cree un comité encargado exclusivamente de cumplimentar los acuerdos de los Congresos de Historia.

- - - - -

Don Juan Carlos Luttman compró en \$ 150,000.00 a don Pedro - Martínez Rivas la casa No. 32 de las calles de José Azueta con - 435 metros.- Doña Juana López González vendió en \$ 116,000.00 a - don Vicente Sánchez Gutiérrez la casa No. 72 de las calles de Ver



salles con 425 metros.- Doña Carmen Montañó Vda. de Andión compró en \$ 55,000.00 a don Refugio Toledo González la casa No. 32 de la avenida Primero de Mayo con 218 metros.- Don Abraham Quintana Sánchez vendió en \$ 47,000.00 a don Moisés Espíndola Aleocer la casa No. 7 de la 2a. Cerrada de Chimalpopoca con 198 metros.- Don Roberto Eskenazi compró en \$ 30,000.00 a don Enrique Salazar Martínez la casa No. 406 del Paseo de la Reforma con 312 metros.- Don Emilio Vélez Ramírez vendió en \$ 25,000.00 a don Santiago Mendoza la casa No. 117 de las calles del Parque Lira con 191 metros.- Don Juan Antonio Flores Oviedo compró en \$ 15,000.00 a don Gabriel -- Anaya Olvera la casa No. 795 de la calzada de Tlalpam con 450 metros.

México, D.F., 17 septiembre de 1943.